

Bioética: entre la ética del cuidado, la solidaridad y la dignidad

► Juan María Cuevas Silva

En las últimas décadas, el discurso sobre la moral y la ética ha estado matizado y dinamizado, así como influenciado y definido por las fuerzas culturales que se han gestado gracias al sistema sociopolítico, socioeconómico y político-económico homogeneizador de la cultura occidental, hibridado por la cultura latinoamericana. Pero en medio de todas estas dinámicas el hombre debe jugarse la vida, ya sea occidental, occidentalizado, asiático, africano, o de cualquier parte del mundo donde esté presente el síndrome occidentalizador de la vida humana.

Pensar la vida desde otros esquemas que no sean los occidentales es casi imposible por la misma historia que se ha tejido alrededor de dicho fenómeno. Para este apartado de nuestra *Revista Latinoamericana de Bioética* se trata de rescatar el sentido de algunos elementos occidentales, que posiblemente no son exclusivos de esta cultura, pero que se han ido inmiscuyendo en las culturas occidente-dependientes; estos elementos son la ética del cuidado, la solidaridad y la dignidad humana, aspectos que hacen parte del estudio, el avance y la investigación Bioética en el contexto del siglo XXI.

La ética del cuidado no se toma aquí exclusivamente como cuidado con paliativos en caso de enfermedad, sino que esta ética va más allá, va desde el cuidado de la vida individual hasta la vida colectiva, desde el inicio y gestación de la vida hasta su mismo

desarrollo (aspecto que se puede constatar en lo que desarrolla en su artículo Amparo Zárate sobre el aborto). Pero esto no se puede limitar únicamente al proceso de la vida humana; reducir la ética del cuidado a un concepto antropocentrista sería ratificar y validar acciones que van en contra de la naturaleza y todo aquello que es vida y que no se considera humano.

La ética del cuidado es del cuidado del planeta, es decir, que la tarea de la Bioética no se limita solamente a lo médico y jurídico, sino que debe encargarse de fomentar una ética del cuidado centrada en afrontar las amenazas de las crisis sociales y ecológicas que acompañan al mundo contemporáneo, que como lo plantean Carlos Parra y Harold Muñoz, en el contexto de las dinámicas de mercado es necesario y urgente establecer "la responsabilidad social empresarial ambiental".

En este sentido, es primordial una ética (¿Bioética?) del cuidado de los niños, de los ancianos, del reino animal, mineral y vegetal, de todo lo que signifique vida y que proporcione lo necesario para preservar la vida; en otras palabras, es lo que algunos autores y teóricos denominan "ética planetaria", o lo que plantea José Arlés Gómez sobre la "ecoética". Pero, ¿cómo lograr esto? Es una tarea

que se debe afrontar entre todos, saltar de una ética de la individualidad y la preservación de clases sociales a una ética de la solidaridad y la cooperación.

La solidaridad y la cooperación son valores maltratados por el sistema de mercado capitalista avasallador, por el influjo del concepto de "calidad de vida basada en la individualidad", en el que cada quien se preocupa por su bienestar sin importar el malestar que cause a otro, al otro, a lo otro. Una primera tarea es el imperante reconocimiento del otro como ser vivo que aporta a la vida, como ser del que se necesita y necesita del otro y de lo otro, es decir, de sus especie y de la naturaleza. Es hora de desanclar la solidaridad de la concepción axiológica antropocentrista, que libera de impuestos a empresas y multinacionales, o del concepto religioso moralista en el que hay que ayudar al otro porque Dios lo ha sugerido así. La solidaridad es un principio natural de las especies, quienes se protegen y se ayudan para preservar la vida y hasta se ocupan de no destruir totalmente lo que les proporciona la sobrevivencia; razón por la cual es imperante, desde los planteamientos de Carlos Abellán y Fabio Maluf: "apostamos por una Bioética que responda a las necesidades de la sociedad [...] con la solvencia de quien conoce la verdad sobre el ser humano, su vida y su dignidad". No basta con ser solidarios y cooperativos en medio de las vicisitudes y dificultades de la vida en su totalidad, sino que es necesario destacar la importancia de la dignidad, de reconocer a cada quien y a cada cual por lo que es y significa, no solamente por lo que sirve y aporta a los mecanismos del mercado capitalista.

La dignidad humana se ha visto afectada por la pobreza; este aspecto, desde la propuesta de Jorge Antonio Llamas, "se ha convertido en un tema mítico donde las doctrinas económicas y sociales no la han podido definir ni medir eficazmente," pero sí la han podido aumentar significativamente. Pero, ¿por qué iniciar con la dignidad humana? Es sencillo: porque el hombre es

el ser que le ha quitado la dignidad a los demás seres, si la dignidad humana está en crisis, por ende, se afecta la dignidad de la naturaleza y de los animales, y por esto es importante, desde los planteamientos de Esperanza Avella, Claudia Cordero y Germán Vélez, formar en la ética a quienes tienen a cargo el cuidado de la vida humana, como por ejemplo en el ámbito médico. Los discursos políticos tienen elementos bio-políticos, que se pueden profundizar en el artículo de Jorge E. Martínez y Yuri A. Guarín, de tal manera que la sociedad del control y del poder ya no se ejecuta desde las ideologías, sino que ha inmiscuido al cuerpo como parte de un sistema sociopolítico y socioeconómico que en sus juegos de poder incluye la naturaleza en toda su dimensión, hecho que altera su carácter de dignidad, a ultranza de la calidad, la productividad y el mercado. Esto requiere romper con los ideales de la modernidad, los cuales desde la postura de Julio Cabrera y Mercedes Salamano: "a Modernidade foi construída em torno a três ideias: o sujeito como centro e fundamento, a ciência como critério único de verdade e o progresso e sua consequente tecnificação do mundo; haveria que liberar um espaço para outro tipo de criação que não exclua a técnica, mas que também não a enobreça a um ponto que o resto desapareça".

Ciencia y técnica, más economía, política y sociedad, desde los parámetros de las paradigmáticas democracias, las exigencias de los mercados y unido a las crisis sociales y ecológicas, exigen a la Bioética fomentar, de manera teórica y práctica, la ética del cuidado, la solidaridad y el fomento de la dignidad de la vida en su totalidad. La *Revista Latinoamericana de Bioética*, en su compromiso académico, intelectual y de responsabilidad social, se propone hacer públicos los trabajos de investigación, reflexión o revisión que estén encaminados a promulgar, defender, divulgar o dar a conocer avances en estos campos importantes, no solo para la ciencia, sino también para la humanidad.

Bioethics: between ethics of care, solidarity and dignity

► **Juan María Cuevas Silva**

In the last decades, the speech about morality and ethics has been nuanced and stimulated, as well as influenced and defined by cultural forces that have been conceived thanks to the sociopolitical, socioeconomic and political-economic system homogenizing the west culture, hybridized by the Latin-American culture. But in the midst of all these dynamics the man must risk his life, either west man, westernized, Asian, African or from any part of the world where the western syndrome of human life is present. To think about life from other schemes different to the westerns is almost impossible because of the same history that has been hatched all over that phenomenon. This section of our magazine *Revista Latinoamericana de Bioética* it's about rescuing the sense of some west elements that are not only from this culture but also that have been seeped into west-dependent cultures; these elements are the ethics of care, solidarity and human dignity, aspects that are part of the study, the progress and the research of bioethics in XXI century context.

The ethics of care is not only taken exclusively as palliative care in cases of illness but also this ethics goes beyond, it goes from the individual life to the collective life, from the beginning and gestation of life to its own development. This is why it can't be just limited to the human life process; to reduce the ethics of care to an anthropocentric concept would be to confirm

and validate actions that go against nature and everything that is life and not consider as human. The ethics of care is about the care of planet earth, which means that bioethics' job is not only limited to the medical and legal issues but also it has to encourage an ethics of care focused on the threat of social and ecological crisis that come with the contemporary world, as posed by Carlos Parra and Harold Muñoz, in the market trend context is urgent and necessary to set "the responsibility of social and environmental business" In this regard, an ethic (bioethic?) of care of children, elderly, plant, animal and mineral kingdom, and everything meaning life or anything that gives the necessary to preserve it, is essential. In other words, as some authors called "planetary ethics" or what José Arlés Gómez calls the "ecoethics": How to achieve this? It's a task that must be faced among us, to jump from the ethics of individuality and social status conservation to ethics of solidarity and cooperation.

The solidarity and cooperation are values battered by the capital market system, by the influence of the concept "quality of life based on individuality" where each one is concerned about its own benefit regardless the discontent of others. One important task is to recognize

the other one as a living being that contribute to life as a person in need of oneself and the other, that is of its own species and nature. It's time to release solidarity from the axiological anthropocentric perception that sets free of taxes corporations and multinationals, or the moral religious concept in which is a must to help the other because God says so. Solidarity is a natural principle of species, which protect each other and help each other to preserve life and even take care of the environment that allows them to survive. That's the reason why is dominant, from Carlos Abellán and Fabio Maluf proposal: "we bet on bioethics that answer the society need [...] with the solvency who knows the truth about human being, its life and its dignity." It's not enough to be caring and helpful among life difficulties, but it's necessary to emphasize the importance of dignity, to recognize each one for itself and what it means and not only from what it gives and serves to the capitalist market.

Human dignity has been affected by poverty, this aspect, from Jorge Llamas proposal, "has been a mythical theme where economic and social doctrines cannot define or measure it effectively," but they can increase it significantly. But, why do we begin with human dignity? It's simple: because man is the living being that has taken away dignity from others, if human dignity is in crisis, therefore nature and animal dignity is affected. That is why this is important to educate in ethics those who have the

care of human life, for example in the medical field. The political speeches have biopolitic elements that can be go in depth in Jorge E. Martínez and Yuri A. Guarín article, in such a way that in society of control and power is no longer performed from ideologies but the body has been interfered as part of a sociopolitical and socioeconomic system that includes nature in their power games. This requires to break with modernity ideals, which, from the proposal of Julio Cabrera and Mercedes Salamano, are "a Modernidade foi construída em torno a três ideias: o sujeito como centro e fundamento, a ciência como critério único de verdade e o progresso e sua consequente tecnificação do mundo; haveria que liberar um espaço para outro tipo de criação que não exclua a técnica, mas que também não a enobreça a um ponto que o resto desapareça".

Science and technology, plus economics, politics and society from the parameters of paradigmatic democracies, the market demands linked to social and ecological crisis, demand to bioethics the way to promote in a practical and theoretical way the ethics of care, solidarity and the promotion of life dignity in its totality. The Revista Latinoamericana de Bioética, in its academic, intellectual and social responsibility commitment, propose to make public all works of research, investigation, reflection or reviews that are directed to promote, defend or reveal advances in these important fields not only for science but also for humanity.

Bioética: entre a ética do cuidado, a solidariedade e a dignidade

► Juan María Cuevas Silva

Nas últimas décadas, o discurso sobre a moral e a ética tem ficado matizado e dinamizado, assim como influenciado e definido pelas forças culturais que se desenvolveram devido ao sistema sócio-político, socioeconômico e político-econômico homogeneizador da cultura ocidental, hibridizado pela cultura latino-americana. Mas no meio de todas estas dinâmicas o homem deve arriscar sua vida, seja ocidental, ocidentalizada, asiática, africana, ou de qualquer parte do mundo onde esteja presente a síndrome ocidentalizador da vida humana.

Pensar na vida a partir de outros sistemas que não sejam os ocidentais é quase impossível pela mesma história que tem sido tecida em torno desse fenômeno. Para esta edição da nossa *Revista Latino-Americana de Bioética* trata-se de resgatar o sentido de alguns elementos ocidentais, que possivelmente podem não ser exclusivos desta cultura, mas que foram-se aconchegando nas culturas occidente- dependentes; estes elementos são a ética do cuidado, a solidariedade e a dignidade humana, aspectos que fazem parte do estudo, o avance e a pesquisa Bioética no contexto do século XXI.

A ética do cuidado não é entendida aqui exclusivamente como cuidado com paliativos no caso de doença, mas esta ética vai além, vai desde o cuidado da vida individual até a vida coletiva, desde o início e a gestação da vida até seu mesmo desenvolvimento

(fato que pode-se conferir no que desenvolve no seu artigo Amparo Zárate sobre o aborto). Mas isso não se pode limitar apenas ao processo da vida humana; reduzir a ética do cuidado a um conceito antropocêntrico seria ratificar e validar ações que vão contra a natureza e tudo aquilo que é vida e que não é considerado humano. A ética do cuidado é do cuidado do planeta, ou seja, que a tarefa da Bioética não se limita somente ao médico e jurídico, mas que se deve encarregar pela promoção de uma ética do cuidado focado no combate às ameaças das crises sociais e ecológicas que acompanham ao mundo contemporâneo, que como tem-lo planteado Carlos Parra e Harold Muñoz, no contexto das dinâmicas de mercado que é necessária e urgente estabelecer "a responsabilidade social empresarial ambiental". A este respeito, é primordial uma ética (¿Bioética?) do cuidado das crianças, dos idosos, do reino animal, mineral e vegetal, tudo o que significa vida e que possa fornecer o que for necessário para preservar a vida; em outras palavras, é o que alguns autores e teóricos chamam de "ética planetária" ou o que plantea José Arlés Gómez ao respeito da "ecoética". Mas, como conseguir isto? É uma

tarefa que deve ser abordada com todos, saltar de uma ética da individualidade e da preservação das classes sociais, a uma ética da solidariedade e a cooperação.

A solidariedade e a cooperação são valores abusados pelo sistema de mercado capitalista esmagador, pela influência do conceito de “qualidade de vida baseado na individualidade” no que cada um se preocupa com seu bem-estar, sem se importar do desconforto causados para outro, ao outro, para o outro. A primeira tarefa é o reconhecimento predominante do outro como ser vivo que traz para a vida, como o ser do que se necessita e necessita do outro e daquilo outro, quer dizer, de sua espécie e da natureza. Esta na hora de desanexar a solidariedade da concepção axiológica antropológico-centrista, que libera da tributação as empresas e as multinacionais, ou do conceito moralista ou religioso em que você tem que ajudar os outros, porque Deus tem-lo sugerido assim. A solidariedade é um princípio natural das espécies, que se protegem e se ajudam para preservar a vida e até tomam cuidado para não destruir totalmente o que lhes é dado para a sobrevivência; por isso é imperativo, a partir das abordagens de Carlos Abellan e Fabio Maluf: “apostamos por uma Bioética que atenda as necessidades da sociedade [...] com a solvência de quem sabe a verdade sobre o ser humano, sua vida e sua dignidade.” Não é o suficiente com ser solidários e cooperativos no meio das provações e dificuldades da vida como um todo, é necessário destacar a importância da dignidade, de reconhecer para cada um e para qual pelo que é e significa, não só para o que serve e contribui -para os mecanismos do mercado capitalista.

A dignidade humana tem-se visto afetada pela pobreza; este aspecto, desde a proposta de Jorge Antonio Llamas, “tornou-se um tema mítico onde as doutrinas econômicas e sociais não têm sido capazes de defini-la nem medi-la de forma eficaz”, mas sim foram capazes de aumentá-la significativamente. Mas, ¿por que começar com a

dignidade humana? Simples: porque o homem é o ser que lhe tem quitado a dignidade aos outros seres, se a dignidade humana está em crise, de fato, se afeta a dignidade da natureza e dos animais, e por isso é importante, desde a postura da Esperanza Avella, Claudia Cordeiro e Germán Vélez, formar na ética para quem o cargo do cuidado da vida humana, como por exemplo no campo da medicina. Os discursos políticos têm elementos bio-políticos, que se podem aprofundar no artigo de Jorge E. Martinez e Yuri A. Guarín, de tal maneira que a sociedade de controle e o poder já não sejam executados desde as ideologias, mas se intrometeu no corpo como parte de um sistema sócio-político e sócio-econômico que em seus jogos de poder inclui a natureza em todas as suas dimensões, fato que altera o seu caráter de dignidade, a pesar da qualidade, a produtividade e o mercado. Isto exige romper com os ideais de modernidade, que a partir da posição de Julio Cabrera e Mercedes Salamano “a Modernidade foi construída em torno a três ideias: o sujeito como centro e fundamento, a ciência como critério único de verdade e o progresso e sua consequente tecnificação do mundo; haveria que liberar um espaço para outro tipo de criação que não exclua a técnica, mas que também não a enobreça a um ponto que o resto desapareça”.

Ciência e tecnologia, mais economia, política e sociedade, a partir dos parâmetros das paradigmáticas democracias, as exigências dos mercados e ligado às crises sociais e ecológicas, exigem à Bioética promover de maneira teórica e prática a ética do cuidado, a solidariedade e o promover da dignidade da vida na sua totalidade. *La Revista Latinoamericana de Bioética*, em seu compromisso acadêmico, intelectual e de responsabilidade social, propõe-se publicar os trabalhos da pesquisa, reflexão ou revisão que visam a promulgar, defender, divulgar ou que sejam conhecidos os progressos nestas áreas importantes, não só para a ciência, mas sim também para a humanidade.